



CONSEJOS PARA DAR LA VUELTA AL MUNDO

LA RUTA (IV)

El problema del viaje a Dakar es que hay que volver por donde se ha venido porque por mucho que se ha intentado, no resulta sencillo, fácil ni barato repatriar la moto por barco. Hablamos hoy la ruta para nuestro viaje soñado. **POR MIQUEL SILVESTRE**

El puerto de Dakar es un laberinto oscuro donde la burocracia africana disolverá tu tiempo y dinero. Hay empresas que organizan tours y que se encargan de repatriar tus motos en camión. Pero tendrás que pagarles por el tour completo y viajar con ellos, algo que no recomiendo salvo que seas especialmente timorato, porque un viaje organizado no es una aventura. Por lo tanto, hay que planear el tiempo que lleva el viaje de ida y el de vuelta. Partiendo de Essaouira se suceden una serie de poblaciones costeras muy agradables. Agadir, Sidi Ifni, puerto de Tan Tan, Akphenir, Tarfaya... Buen pescado, hoteles baratos, gente amable. La línea costera antes de llegar a Tarfaya es una maravillosa sucesión de acantilados. Imposible resistir la tentación de asomarse al vacío. El eco del Atlántico bravío resuena mientras la carretera a veces recorre el borde mismo. Si comenzamos en Ceuta la primera etapa nos puede llevar a Marrakech. Son 641 kilómetros por autopista. Un viaje aburrido y largo. La ciudad, eso sí, ofrece muchísimos atractivos. La segunda etapa puede llevarnos a Sidi Ifni, 397 kilómetros. Desde Agadir a Sidi Ifni la carretera pasa por pequeñas aldeas de casas bajas y ropa tendida, niños y ancianos con chilaba. La ruta asciende unas colinas que verdean aquí y allá y de pronto aparece el resplandor azulado del mar a la derecha, llegando con tiempo para conocer lo que fue una ciudad española. Nos podemos alojar en la Belle Vue, donde sirven cerveza y se come bien.

SIDI IFNI

Sidi Ifni es una localidad apacible al borde del océano. La Antigua Plaza de España se llama hoy de Hassan II. Las calles están dedicadas a militares como el General Mola o el Suboficial Zabala. Los viejos edificios del pueblo español aparecen vacíos y descuidados. Aquí libró España su última guerra. Murieron unos trescientos soldados españoles. La tercera etapa, ya dentro del desierto pero con la carretera pegada a la costa, nos lleva a El Aiun, antigua capital del Sahara español, 530 kilómetros. Cuando pasemos Akphenir aparece el parque nacional de las lagunas de Nayla. Allí se encuentra un monumento desconocido que solo se puede visitar contratando alguno de los pescadores que hacen recorridos por el estuario. La cuarta etapa nos lleva a Dakhla, la antigua Villacisneros española. Son 533 kilómetros de recta carretera transahariana. La ruta se vuelve interminable. El horizonte se torna dorado bajo el sol del atardecer, se extiende en un mar de arena del color del oro viejo, olas de silicio molido, son las dunas, esas colinas móviles que forma el viento que aquí ruge feroz. Puedes evitar Dakhla si quieres ahorrar 60 kilómetros de ida y vuelta para recorrer la península acampando en el desierto, en un lugar apartado de la carretera. Es la mejor ocasión para hacerlo. También puedes dormir en Dakhla a la ida y acampar a la vuelta sin entrar en la península del Río de Oro.

La quinta etapa nos lleva a la última gasolinera del Sahara, donde está el famoso hotel de El Barbas, 373 kilómetros. Dormimos ahí para cruzar la frontera lo antes posible, o si

Miquel Silvestre



Escritor, aventurero y director de la serie de televisión «Diario de un Nómada». Ha dado la vuelta al Mundo, recorrido cien países en moto, y escrito varios libros de viajes imprescindibles. Puedes conseguirlos en librerías o pedirselos para que te los envíe dedicados con su firma en www.miquelsilvestre.com

Un millón de piedras
14.000 kilómetros por África sobre una BMW R80 G/S.
La emoción del nómada
El descubrimiento personal del aventurero en Asia Central y Oriente Medio.
Europa Lowcost
El sistema más original para viajar lejos sin necesidad de largas vacaciones.
Diario de un Nómada
Sudamérica de un extremo a otro, la intrahistoria del primer «long way round» español.
Nómada en Samarkanda
Último libro de Miquel, un viaje por la Ruta de la Seda hasta una ciudad mítica.



Mi anécdota

PAGAR O PELEAR PARA NO HACERLO

➔ En mi último viaje a Dakar iba con los cámaras de la serie Diario de un Nómada y con Manuel Pérez, el Alquimista. La mordida de los policías en la frontera senegalesa ascendía así a 40 euros. De modo que me propuse no pagar. Llamé a una abogada de Dakar que conocía de mis anteriores viajes, Marie Ba, y le expliqué la situación, completamente ilegal. Le pasé el teléfono a uno de los policías y ella lo puso firme. No tuve que pagar nada, pero el odio que había en su mirada fue tan intenso, que sentí miedo. Si aquellos tipos hubieran podido apalearme, lo habrían hecho. Pero no por los 40 euros que no iba a pagar, sino por haber puesto en riesgo el magro sobresueldo que se obtiene en esa frontera donde todos los extranjeros les pagan 10 euros por persona.

cruzamos la frontera por la tarde, dormimos en Nuadibú, Mauritania. La sexta etapa nos lleva a Nouakchott con el paso fronterizo de Mauritania, que lleva bastante tiempo. Sal al amanecer para llegar pronto, 449 kilómetros en total. La seguridad ha mejorado mucho en Mauritania desde la época de los secuestros de extranjeros allá por el 2008-2009. La carretera está trufada de controles militares. Solo quieren tus datos. Todo el recorrido puede hacerse en dos días y una noche si cruzas la frontera pronto por la mañana, puedes plantarte en Nouakchott por la tarde y al día siguiente salir hacia Senegal.

Mauritania es un país mucho más pobre que Marruecos y desde la ruta principal no tiene muchos atractivos salvo el infinito desierto. Hay una carretera bien asfaltada que atraviesa todo el país de norte a sur. La séptima etapa nos lleva a la bella ciudad senegalesa de Saint Louis por la pista de Diamas cruzando la frontera de Senegal. Son unos 300 kilómetros. Para entrar en Senegal hay 2 pasos fronterizos. Uno es el ferry de Rosso, una trampa de buscavidas y carteristas que te recomiendo evitar. El ferry tiene horarios imprecisos y mientras no llegues quedas a merced de la chusma fronteriza. La otra frontera es la de la pista de Diamas que atraviesa el parque nacional mauritano de Dwaling. La desviación de la ruta principal N2 se toma a la derecha viniendo desde Nouakchott en las coordenadas 16.789997, -16.098875. Este camino incluye una pista sin asfaltar de unos 60 kilómetros. Es un trayecto divertido y bello, aunque no barato. Te sacan unos 10 euros por atravesar el parque, otros 10 por cruzar la presa, por el seguro senegalés y los policías te cobran 10 euros porque les da la gana. Entrás en Senegal a solo 25 kilómetros asfaltados de la bella ciudad colonial de Saint Luis, el Nueva Orleans africano. Puedes dormir en el camping para overlanders Zebra Bar. La octava etapa nos lleva a Dakar desde Saint Louis, 260 kilómetros que se alargan a los 300 si queremos pasar por el Lago Rosa donde terminaba el "París-Dakar". **IAMOTO**

